

entrando luego á estudiar las observaciones de Lombroso, en una palabra, hizo un estudio completo del tema que nos ocupa, por ser donde encuadran más las distintas opiniones y escuelas.

El adagio “que todas las cosas cambian de color según el cristal con que se miran”, difícilmente puede tener una interpretación más práctica por ser de los asuntos más debatidos, y como á tales son los que atraen con más simpatía para proseguir sus estudios.

Desde las escuelas metafísicas, antropológica, sociológica, ecléctica y naturalista que todos pretenden estudiar la génesis del delito, hasta la observación personal y cotidiana, aquella que se aparta de las clásicas clasificaciones podríamos decir; de aquella que es completamente distinta del examen detenido de un delincuente en un despacho ú oficina donde de antemano sabe debe ser sometido á una observación, interrogatorio é investigación de antecedentes, modos de vida, etc., y que por consiguiente puede entrar la ficción ó sofisticación de cuanto se quiere indagar ó estudiar; de aquella observación hecha con calma, pausada de hoy, mañana, en la que estudia el individuo sin todas aquellas circunstancias que coartan la espontaneidad, hábitos, inclinaciones y su modo natural de ser, etc., etc.

¡Qué diferencia en el modo de juzgar al mismo delincuente, prescindiendo aún de escuelas, orientaciones y clasificaciones para explicarnos lo que muchas veces sólo se explica gracias á la observación natural y constante!

Yo quisiera resumir y condensar en pocas páginas el acumulo de ideas y recuerdos que evoca este tema, y digo condensar en pocas páginas, por ser el único medio de que dispongo para comunicar íntimas convicciones, ya que la palabra me falta para hacerlo de viva voz; porque los que seguimos con cariño las causas que podríamos llamar predisponentes de la delincuencia, los que hemos observado á los mismos, no como hace el psiquiatra en una visita ó reconocimiento, pensamos muchas veces de un modo muy distinto; dígalo si no el pedagogo cuyo diagnóstico, hecho del natural, es muy distinto de aquel adquirido por la aparatosa disposición de un examen, interrogatorio, medición etc.